

Antología de pomontty



Presentado por

Poemas del Alma 

Dedicatoria

a ti musa inapropiada.. anatema de cristal.. a ti blanca noche.. a ti negra tarde..

Índice

Ocasiones.

Culpa

Elogios

Soneto Electromagnético

Mujer.

¿Por qué digo nada?

Regalías de la soledad.

Regalías de la soledad (canto II)

Regalías de la soledad (Canto III)

Metáfora

Indeterminación Casual

Monotonía

Pinceladas en el aire

Insomnio (primera parte)

Perdido

Con verso

Elogio por correspondencia

Determinantes de marfil

Oráculo

Hoy te toca ser feliz

Claustro

Surrealismo con sabor a Hermana

Poema de la Duda

Silencio Dialectico

Ocasiones.

Ocasiones.

*Muere lentamente quien evita una pasión
Y su remolino de emociones, justamente éstas que
Regresa el brillo a los ojos y restauran los corazones (Pablo Neruda)*

A veces me callo, me inhibo
Soy aire, soy viento
Las palabras no me tocan.

A veces me elevo a las cúspides
De la indiferencia, me encierro
En las mazmorras del no pensar

No siempre me aboco a sentir
A veces mi rostro es evidencia
De que grandes batallas se libran
En mi cabeza, mi rostro
Es entonces los restos tristes
De Termopilas o Waterloo

A veces me ciego ante tu figura
Le miento al mundo pensando en
Que nunca has existido o que nunca
Hemos cruzado palabra alguna

A veces aplaco esa loca
Manera de quererte
Con dosis de ausencia
A veces, he engañado al tiempo
Le he dicho que eres, le he dicho
Que no soy.

Todas estas veces que no son veces
Aquellas mágicas formas de mentir
El tacto engañoso hace presencia en asuntos ajenos
A veces no tengo tiempo ni para perder el tiempo
Lo apuros constantes de una vida, rápida y fugaz
Futura y moderna, recogen tu imagen
La esconden en una cueva profunda, en un rincón
La vasta frontera del recuerdo.

Mi vida está llena de ocasos y ocasiones
Amaneceres llanos y distantes atardeceres. Impalpables
Ráfagas de ilusiones, sueños y deseos gobiernan

Este tanteo existencial.

Existe una posibilidad, una certeza que dentro de este

Ordenado caos, en lo más recóndito de la maleza

Turbia de las excusas con deseos incluidos, existe

Un cristal incrustado, tiene grabado

Tu nombre, tiene impregnado tu aroma,

Tiene tu todo, simplemente eres tú.

Culpa

No me culpes, si en realidad
No se ignorarte, no he aprendido
Aun a no incluir tu nombre, en
La larga lista de la mente foránea

No me culpes, si al momento de verte
Deseo sentir la magia que esconde tus
Ojos, la esencia natural de lo simple, juego
Con tu ser.

No me culpes, si eres presa fácil de mis
Palabras cazadoras, si tú presencia es constante
En lo que pienso, en lo que escribo, en lo
Que deseo. Todo trasciende la barrera de lo posible
Lo alcanzable, un puente especial, un puente lejano

No me culpes si molesto tu tranquila estancia
Bajo el quieto jardín, donde los ruiseñores se
Casan con las rosas rojas, donde el suave
Batir de alas de abejas, irrumpe la inercia de
Una flor blanca, donde la hormiga, entre a su
Propia encrucijada, caminos seguros
O inciertos, se labra su propio destino

No me culpes, si imploro en silencio, no me culpes
Si bajo al mismo astro rey antes tus pies
No me culpes, si en un año en un mes o en un día
Después de haber sentido tu cabellos en mi cara
Aun sigo anhelando lo que es prohibido
Yo cruce la línea y lo acepto no me culpes

Elogios

Elogio

A tí...

Tu presencia hace que todo lo que te rodea sea dulce
Tus manos luminosas, son frágiles como la niebla.

Lo que hablas crece gloriosamente, se hace blanco.
Alas de mariposas cuidan tus pensamientos,
Te persigue el vuelo frágil de un colibrí
Querubines se adelantan a tu paso.

Tu risa alegre, sube hasta las cúspides del cielo,
Rebota en la luna para dejar campanas azules
Tocas con el alma las cosas de la tierra
Se funde tu transparente presencia.

Eres árbol sonoro, agua callada
Tu frente que dulce y casta enciende
Un misterio en los montes lejanos.

Tu huella levanta cristales, para iniciar
Una fiesta de perfume, agua y sal
Tu tránsito en el mundo lo anuncia
El canto de un ave azul

Desde siempre tu nombre fue esculpido
En la montaña de roca dura
A veces. no siempre sólo a veces, me detengo en
Silencio a escuchar tus pasos, testigos especiales
De una jornada acabada.

Fuiste flor, risa y algo de brisa
Estados unidos por tus tempranos aromas
Tu piel celeste, no es más que la mezcla de nácar y arena.

Eres savia nocturna que corres a torrentes
Por el blanco camino de los sueños.
Tu claridad perdió en el infinito sus límites
Eres el tacto del mundo que crece más allá de la carne.

Tus ojos son faros, libres, brillantes e imponentes
Marcan caminos, iluminan sendas, atraen perdidos.
Tu vuelo profundo, celestial y violento te permite ser
Ángel o ave, todo un símbolo de salvación.

Tu rostro fue el regalo, de algún serafín,

Que retorno ya a la diestra de Dios.
En él se mantiene un aura divina, luz
De aspecto invisible.

Soneto Electromagnético

A la heredera de Maxwell...

Rodeada estas de papeles grises, de extraños instrumentos
En tus venas corre la sangre de los galvanistas,
Eres la heredera perfecta a los diseños del profesor escoses.
Pero ni los signos, los recintos o los vuelos quiebran
Tu alegre risa marina.

Tus mejillas tibias y puras, entonan himnos de enigmática firmeza
Ese rostro de montaña alta, despojado de sombras
Vigila la taciturna comarca de flor y agua.

El esplendor de tus cabellos rescata masedumbres y alegrías.
Tu ondeante claridad, te hace dueño de tu canto.
Tu conciencia no se duerme, esa sangre roja anuncia
El clamor perdido.

Con los ojos semi-cerrados vigilas desde siempre
Que el ala blanca emprenda su vuelo jubiloso.
Tus colinas son la muestra de un glorioso viento,
Proveniente del norte.

Tu figura, libera los caídos, los vuelves
Al principio elemental. No eres fabula perdida
Son tus pies los arquitectos de esas huellas,
Restos lejanos de ámbar y plata.

No hace falta conocer tu edad media o contemporánea.
Es fácil saber, que tu hermosura sencilla
Se ennoblece a través de tu intimidad infantil
De tus mil pequeñas cosas, de tu fuego manso
De tu música jamás cantada, de tus actos cotidianos
De tu plenitud infinita, todos son simples emblemas
Sumados a un sinergia estelar.

Mujer.

Mujer.

*A ti sola, en cumplimiento
A una promesa no hecha,
A una responsabilidad
Jamás aceptada, a un trabajo
No remunerado.
Pintar una sonrisa en tu rostro*

A la niña de San Juan de Colon

Mujer que te pierdes caminando
Entre el bullicio, tus pensamientos
Son firmes cimientos de audaces
Alcatraces.

Mujer que en tu paso
Firme tejes redes
Con hilos infinitos de inquietudes
Y certezas

Mujer tu boca hidalga se dirige hacia más allá
De tu ser, se eleva por encima de los arboles
Que crecen en tu casa.

Mujer cuando hablas los truenos se callan,
La brisa se detiene, el sol se apaga.
Tus silencios soportan el peso del mundo
Somos esclavos de tu mirada

Mujer has practicado un eterno compartir,
Acto simple de magia. Tus abrazos
Son tan íntimos claros ejemplos
De estrechos muros, de zigzagueante
Caminos.

Mujer el amor esta recostado
A tu silueta, poco a poco deshilachas
El vestido de la tonta rutina marina.

Mujer sabes cambiar los rumbos mundiales
Rompes de un salto el vacío estelar
Sabes borrarte en silencio y ocultarte
En la luz blanca que se asoma por tu cuarto

Mujer te rodeas de sabios, dementes

Feroces cazadores, ángeles, titanes, unicornios,
Seres mágicos y aun no pierdes tu realidad
Aun eres firme, intocable e impalpable.

Mujer tu armonía es promisoría
Tu compas : lento y seguro son
Elocuentes figuras manejadas por un
Constante goteo de agua del cielo.

Mujer que en la llanura nocturna
Recoges la luz, que en las selvas nubladas
Cosechas perfumes. Tu boca es un misterio
Es la semilla que no seca.

Mujer tus pasamientos valen más que un
Pedazo de mundo, tu disciplina es necesaria
Para encontrar el oro escondido en el sol.

Mujer en tu ternura hallan recinto
Los brotes de las flores. Tu cabeza de fino lino
Se vence hacia los lados, con una simple caída
Se levanta relampagueando hilos por todas partes.

Mujer la blancura de tu piel, es lo más bailable

Donde la celebración eterna, hace su hogar.
En tu piel se esconde un relicario, de perlas
Como no atraparlos de un salto
Guardarlos en cofre y ocultarlos en el cielo.

Mujer tu dulce acento semeja
El rumor sonoro, de una suave lluvia
De oro, sobre un campo de cristal.
Ese tono, simple lo hace evidente
Son tan vagas las melancolías
En tus días, son lejanas
compañeras de viaje.

Mujer infinita, mujer de hoy
Mujer de plata, mujer de pan
Engendras tu universo, recorres las
Puertas del cielo. Mujer que admiro
Mujer que quiero. ¡Mujer!

¿Por qué digo nada?

*La timidez es una condición ajena al corazón,
Una categoría, una dimensión que desemboca en la soledad. (Pablo Neruda)*

Un día feliz considerado por mucho, es un día sin tráfico, para mí 5 minutos a solas contigo, Lo sueño, lo imagino y suspiro y aun no te digo nada.

Consejos de eruditos del internet y de sabios de la calle, que la sicología inversa, que la ley de atracción, que la rosas, la serenata y el chocolate. Todo parece tan fácil pero aun no te digo nada.

Por fin 5 minutos y algo mas, te miro me miras, divago, construyo palabras, dibujo situaciones, miro al piso, las piernas me tiemblan, las palabras se atorán, y tu preguntas con sutulileza, ¿Qué te pasa? Pues vacilo y respondo: nada solo pienso. Se pierde el momento y aun no te digo nada.

Es Martes no te veo, con mucha cautela te busco, lo consigo, te miro, estas relucientes, hermosa, enérgica, te admiro, saludos fugases, miradas furtivas, consigo hablarte, pero mi tiempo se detiene, disfruto escuchándote, estoy ausente camino por los palacios de mi mente donde usted, si dulce mengana gobierna los vastos dominios del pensamiento. Vuelvo al mundo real, algo me falta, ya sé y aun no lo sabes, no te he dicho nada.

Pero sabes no solo mi silencio es quien desea hablar, también mis pensamientos gritan y no entiendo que dicen, cuando dejan de hacerlo solo repiten tu nombre, y en su más profundo deseo muere la necesidad de decirte lo que siente, es por eso que aun no te he dicho nada.

Regalías de la soledad.

Canto I

Exploración ilusoria

Sepultado en mis aguas turbias
Y agrias, esta tu nombre escrito
En los márgenes del tiempo.
Recojo la líquida sustancia
Brazo con brazo, puño con puño
(La sombra, la nada y el misterio)
Va haciendo un suave y corredizo
Nudo en mi garganta.
El estupor profundo de mi niebla
El miedo rojo, la fatiga impalpable,
Tu historia misteriosa, los cristales
Protectores, la constancia estocástica,
Nuestros encuentros estadísticos,
Nuestra ruda cercanía, la fina arena
De tu piel, todos los estados, que son
La clave de mi prehistoria y de mi cándido
Futuro.

Regalías de la soledad (canto II)

Canto II

*Un muro en la tarde,
y en la hora
una línea blanca, indefinida
sobre el campo verde
y bajo el cielo.*

La textura del muro
Que una vez construí
Es refugio de las aves
Perseguidas, del rebaño
Sin padre. Es un refugio de estados
Alterados, es la cuna de dos tierras
No permite salir el aire brumoso.
Ese muro ha sido levantado en los
Reinos del sueño. La noche lo toco
Con sus dedos milenarios. Su arquitecto
Perdido descansa en la niebla, sus historias
No se olvidan, no se escuchan, no se cultivan
Quizás ese muro caiga ante el roce del viento
La huella del polvo, el renacer, un simple producto
De la hazaña del viento. Todos los ataques y abates
Serán provenientes de ese trémulo follaje
Que cubre tu corazón.

Regalías de la soledad (Canto III)

Canto III

Yo se que estas cosas se las lleva el viento

Como puedo quedarme
En silencio, mientras el atardecer
Cae violentamente en las cumbres del cielo
Mientras el ave azul persigue las últimas luces
Mientras tu mansedumbre me es evidente.
El crepúsculo temblor de tus pies desoló
Los suelos, el sordo metal de mi puerta encierra
A mi compañera la soledad, mujer de mil nombres
No me queda más que brindarte señales de humo
Suave, te escribo en cielo con luces rojas, golpeo
Las viejas paredes del solitario recinto, solo para que te
Acerques, solo para que me ayudes abrir las antiguas
Ventanas del portal de mi casa.
Soy testigo bajo la espesa ceja de la noche,
Bajo la sombra del descanso, de ese poder emancipador
De tus ojos. Mi lengua cenicienta cierra el túnel
Ensanchando los rincones del silencio lirico.
La noche fue testigo de mis miradas lejanas,
La noche fue testigo de mi sombra perpetua siguiendo
Tu aroma, la noche fue testigo de mi tristeza
La noche fue testigo de mi insomnio
La noche triste fue testigo....

Metáfora

No te das cuenta, realmente estoy del otro lado de la calle, gritando, haciendo movimientos desesperados, pero no me vez. Estoy a punto de lanzarte una roca, puede parecer una actitud ordinaria y vulgar, pero de igual forma no lo entiendo, solo quiero que me mires. Que no mires mis ropas, que no mires mis zapatos, solo quiero que mires esa aura invisible, será que no hago las señas adecuadas o será que no hablamos el mismo idioma.

Creo que aun me queda un poco de paciencia, puedo esperar, solo quiero que me mires, solo eso, espero un minuto hago silencio, me quedo quieto ¡EUREKA! , encontré la respuesta aunque me desanimo, es la real verdad, todo este escándalo sonoro nunca existió, nunca hable y nunca grite al viento, es solo que mi espíritu se exalta, se alborota, se transforma en un carnaval, cuando te ve pasar por la acera del frente. ¿Por qué no te das cuenta de mi bochinche mental?, pues la respuesta es fácil, hace años me regalaron una máscara, esta mitiga mi aura, he sido un tonto lo sé. Aunque conozco las fallas, las grietas y las consecuencia de mi explosivo silencio, aun sigo parado en el otro lado de la calle, luchando mi batalla, descociendo el hilo que cose mi boca, aun estoy parado esperando, solo espero que me mires.

Indeterminacion Casual

Un día gris lleno de incertidumbre, la flor no retoña, el sol se escondió en el norte, la brisa camina de puntillas sobre el follaje azul.

El tiempo se dilata, se hace lento, te veo, me ves. Te sientas a mi lado. Las preguntas habituales salen como dardos cargados de tanta duda.

Es cuestión de hambre, tiempo o luz faltante. Estamos los dos sentados tu refugiada en la caja tecnológica y yo en la bitácora lírica.

El silencio reina ante el bullicio de melodías olvidadas, conversaciones sin sentido, brisa y algo más.

Los dos sentados en nuestra mágica máquina del tiempo, sentados sin conocernos, somos dos conocidos que jugamos a desconocernos.

Solo un espejo lejano rompe la ausencia de nuestras almas.

Que pasa por tu cabeza, que pasa por la mía, parece que nada importa, parece que todo importa, parece que no es nada.

Un manojo de fugaces y distantes miradas rabotan en el piso, se funden en nuestro vago interés.

Sin pensar llegamos a la academia, un final deseado, caminamos por la senda recta, con anhelo de que esto termine, este nudo enfermo se haga trisas.

Tú con la pequeña certeza de que el mañana será como el ayer, yo con la duda y el cambio.

Una realidad encerrada en un instante. El producto de una ilusión egoísta, rompió la base del castillo construido de sal.

El tiempo corre por sus senderos, yo olvidando que unas veces fui aire y tu recordando que otras veces fuiste fuego. El

Ícaro se planto en la mitad de la calle, la brújula marco ese norte que ya no está en el mapa, tu y yo nos escurrimos en la vergonzosa zozobra de recobrar nuestros pies, de ablandar nuestras manos, de sentirnos humanos.

Monotonía

Mi carne inerte ante
La luz de mi cuarto
El crujir del viento
Golpea mi ventana
Con un síncrono
Compas.

Me levanto mirando
La catatónica existencia
Del ventilador gris
De la pared de mi
Cuarto. Estoy parado
En busca de una
Solida respuesta.

La comida igualitaria
El calor magnate que
Corona este pueblo
De mil calles. El silencio
Armonioso de las 3:00 PM
Los vendedores de maravillas
Irrumpiendo el equilibrio
De una sencilla y blanca tarde.

El sonido matricial
De la maquina de coser
De mi madre, el movimiento
Estocástico de mi padre
Su imperdible novela de las 6
El sobre cansancio de mi hermana
Las arepas de perfecta geometría
El ladrido de mi perro negro
El polvo gris de mi cuarto
Mis libros amontonados.
Todos estos elementos
Son parte de mi vikinga existencia
De mi universo salvado
De ese calvario que protege mi
Libertad de la carcelaria incertidumbre.

Pinceladas en el aire

*Lo que conoces de mi es tan poco,
Lo que conozco de ti es tan poco.*

Suponemos distancias,
Olvidos, y reencuentros.
Resguardamos en el patio
Esas fotografías de antaño
O la mensajería ordinaria
Todo para estimar cifras o detalles
De quienes somos.

Yo que soy un trotamundo
Caminante de 10 sendas polvorientas
De zapatos gastados
Me escondo tras los pasos
Del gigante azul.

Pues soy un preguntón
De naturaleza tímida
Hablo con mi silencio y mí
Silencio no hace más
Que preguntar:

¿Qué secretos se guardan en tus ojos?
¿Cuántos barcos han partido de ese
Puerto hermoso, que está cerca de ti?
¿Cuántas manos furtivas se han deslizados por tu cabello?
¿Cuántas flores se han marchitado en tu jardín?
¿Cuántas veces has cortado la maleza de tu patio?
¿Cuántas millas han recorrido tus pies?
¿Cuánto aire aspiras al soñar?
¿Cuántas veces has dormido en el cielo?
¿Cuántas veces comiste MANA?
¿Cuántos griales encontraste a la orilla del camino?
¿Cuántas odas poéticas se han escrito en tu nombre?
¿Cuántas veces te han admirado?
¿Cuántas veces te han mirado la boca?
¿Cuántas veces te han mirado la espalda?
¿Cuántos mundos te han regalado?
¿Cuántas veces fuiste reina?
¿Cuántas veces fuiste plebeya?

Y parece que hay tantos cuantos, quienes y como
Son infinitos hilos de inquietudes
Que una a una salen a flote.

Solo anhelo descubrir un poco el velo
Que cubre tu cara
Solo para no seguir
pintando oleos
En el aire.

Insomnio (primera parte)

Luna congelada

Tifón de aromas

Viento negro

Acaricia el lado

Oscuro de mí

Cama

I

Las vueltas (redondas y curvas)
Sobre la copa de mi almohada
Son contadas por el crepitar de la
Luz de una lámpara gris.

El frío indeleble, adherido
A la estructura dócil de mis pies
Son los fríos, negros y lúgubres recuerdos de la fina
Lluvia corriendo por la espesura infinita
Que abarca la grieta risueña de la reja
De mi ventana, que obstaculizan mi tránsito
Por los jardines de Adormidera

La respiración de las amapolas, proveniente
Del reino supremo de la diosa Nix, me envuelve
y las fantasías cabalgan sobre mi cabeza.
Esa quimera (ilusiones muertas, propagandas calladas, silencios olvidados)
Cincela a la estatuilla azul del portal de mi casa.

Perdido

Itaca, el rumbo que emprendi hacia tus aguas
se perdio en el cofre de plata, escondido en las venas de mis recuerdos
por mas que agote las arenas del tiempo, e invierta los polos magneticos
mi norte se esfumo, en el humo blanco de la indecision.

Con verso

Con verso

*Piensa en una poesía que aun
Estando escrita, no necesitara
De palabras* (Juan Calzadilla)

Verso de oro, verso de barro
Hecho de madera blanca del norte
Grabado en la piedra del oval de mí casa

Verso lunar, verso nocturno
Lúgubres estrofas, blancas rimas
hay tanto de mí y tampoco de ti

Verso magnético, verso eléctrico
Socabas esperanzas, cosechas ilusiones
De pronto hay tanto de ti y tan poco de mí

Verso libre, verso esclavo
Dibujas primaveras en rostro invernales
Eras agua cayendo en el océano.

Verso maldito, verso cotidiano
Me alejas de la montaña
Me tumbas desesperado sobre el asfalto
Mis manos solo caminan por el bolsillo.

Verso de una, verso de veinte
Tus líneas sigue la curvatura de un ser
Que se esconde en tus marañas.
Hay tantas cosas que agradecer
Fuiste ese regalo que nunca pedí
Fuiste ese fantasma que nunca invoque
Eres la realidad que siempre soñé
Serás la casa, la cama y sol que siempre busque
Tu infinita magnificencia, cubrirá
mi frente con palabras.. eres el vino de los dioses
eres tan verso..

Elogio por correspondencia

A la dama de los 100 idiomas

Dulce dama de lengua fugas
Tomas la esencia en un trozo
De cristal, lo transmutas a las mil
Formas de entender, o a las
Cien formas de escuchar.

Tu crepuscular cabello
Se abate al temblor del viento
Es guardián de cabalísticos
Signos, de incalculables tonos
De inverisímiles tactos.

Tu risa inclinada es la
Elegía secreta para tu dios
Interior. Esa estocástica
y desordenada melodía
Discurre la tristeza del
Portal de tu casa.

El clavicordio de tu espalda, decora
La natural belleza de tu figura.
Es el ave azul de tus ojos
Que detiene su vuelo,
Que descansa en el cielo errante
De tus deseos.

Este canto extraño viaja
Por esos intrincados manojos
De metálicos cables.
Es el cumplimiento a un
Mandato hecho en el más
Sencillo juego, es la expresión
De un ciego que vio tus ojos.

Determinantes de marfil

*"No puedes decir, ni imaginar,
Pues solo conoces un cumulo
de imágenes rotas,
Donde reverbera el sol"* (T.S. Eliot)

La mosca que volaba estableció una conjetura de que la fina red, que a lo lejos vio era un zaguán de amoríos, para sus vacaciones de verano.

El perro negro de la calle de atrás, dedujo que los manojos de chatarra, esos que caminan muy rápido, son los babilónicos transportes de su dios perro.

El niño cree, el hombre presume, y el dios piensa

**suposiciones... mal de mil nombres... nostalgia entorpecedora dominas con tu grillete el palpitar de la valentía.
Eres látigo de humo, eres la entropía que se esconde debajo de la cama, eres la roca aproximada al fondo de nuestra realidad..**

Oráculo

*Muchacha ojos de papel,
¿a dónde vas?
Quédate hasta el alba
(Luis Alberto Spinetta)*

Di que querías ser luz bañada en oro
Reflejada en un espejo marino, para ser
Alumbrada en un rincón de marfil.

Di que demasiadas veces astrolabios
Estrellas y algunas diosas, vinieron hacer
Música en el muro de tu alma.

Di que la recepción de humos verdes,
la luna se esconde en tu almohada.
Te olvidas del sol, será que te desconoces.

Di que a veces eres azafrán, recogido por
Una gaviota vegetal, sobreviviente e inmóvil,
Hija de un perfumado planeta viviente.

Di que eres una nube anclada y que tus
Raíces fueron laguna de un olvidado
Y suave cordero

Di que conoces la tensión infinita de
Tus límites, que tus tiempos son íntimos
Que tus reposos son públicos

Di que las excesivas páginas sin signos, los días
Levemente derrotados, las fotocopias de
Una maquina neutra, son el fin de una parábola
sin ocio, son el arte de maquillar el tedio.

Di que te perdiste en el umbral de tus tristezas
Que te esfumaste al zaguán de tus alegrías
Que podaste la maleza de tu casa

Solo quiero que digas, que cantes, que eleves
Tu rostro, que tus cabellos oceánicos se fundan
En el sol. Solo espero que corras en el aire.

Solo dilo.....

Hoy te toca ser feliz

Aunque tu vida este llena de ocasos y ocasiones
Aunque no tengas tiempo ni para perder el tiempo
Hoy te toca ser feliz

Aunque Goliat se encuentre con su pequeño némesis pastoral
Aunque el loco hidalgo se encuentre con los molinos
Aunque la Troya olvidada se encuentre con ese caballito de madera
Hoy te toca ser feliz

Aunque la brisa fría no acaricie tu cara
Aunque la sequía perdure en tu jardín
Aunque los imponentes volcanes estallen de ira
Aunque la tierra se agite al oír tu nombre
Hoy te toca ser feliz

Aunque tus lideres sean megalómanos perdidos
Aunque los subordinados confíen en ti
Aunque los oasis se extingan
Hoy te toca ser feliz

Aunque no sea fácil morir de promesas
Aunque no sea justo morir por temor
Aunque no puedas convertir tu sed en mares eternos de amor
Hoy te toca ser feliz

Aunque las lagrimas te nublen la vista
Aunque el miedo se plante en tu casa
Aunque la juventud sea una compañera ya distante
Hoy te toca ser feliz

Al probar esta mágica formula veras
Que ser feliz no es una utopía
Veras que puedes volar, tocar el horizonte
Veras que el dolor existe, pero pasajero será
Hoy nos toca ser feliz
Construir un mundo mejor
Hoy nos toca ser feliz

Claustro

Cuando el viento cerrado
cabalque estrepitosamente
sobre el laurel que cae en el
cielo mojado, la alcantarilla
De babilonia abrirá su altar a los
sordos que vienen del norte.
Se oirá decir que eres una migaja
de nieve y que rebotas en las paredes,
que tu mente perdió las letras entre el
bullicio del hormiguero de al frente.
Entonces un enano que camina con las manos
se posa sobre tu sexo y no hace otra cosa que susurrarte

¿Dónde está tu imposible?

Surrealismo con sabor a Hermana

*¿Puede la tierra gritar de dolor?
¿Puede el agua correr por el cielo?
Robamos antojos a los dioses
Sembramos, en la raíz eterna, al lado del camino
Una certeza, una canción, una libre marioneta.*

El evento de una luna que hizo presencia
En el matorral de tus cabellos, destrono
El embargo acaudalado, que tenía el sol.

Te vestiste, con el ropaje prestado de un oso blanco
Eso le recordó a un ave azul que tu nombre
guarda designios, emblemas, cantos
y un poco de magia.

Odias con una fuerza superior
La monotonía, lo constante,
La elocuencia de un campo
Que solo ofrece: cemento y desorden

Amas con desdén observar con detenimiento
La danza de sol, escuchar con cautela el aroma
Desprendido de una amapola. Estas a muchos pasos de
Escribir con fuego el futuro de un dios.

No es justo que te muevas al paso de una
Ola que no es tuya. No es lógico que pienses
Que debajo tus pies no hay carne.

Si te esfuerzas llegaras a cortar el hilo
Que te atrapa. Si el grito que envías por
Correspondencia se acaba en el camino
Corre y salta al abismo. Transformaras tu carne
En rosas de aguamiel.

No pretendas nadar en el mar
De las ausencias, sus aguas congelan
Tus manos.

Es admirable que de pronto
El león, la avispa o el trueno
Envíen sus respetos en el viento
Simplemente recordándote
Que fuiste fuego, eres plata, y serás mujer
No está demás decir que tu nombre es alquimia

que deletrea la magia

Poema de la Duda

*Cuando el silencio impone
la blasfemia de nadie.
Miguel Ángel Correa*

Sospecho que imaginas, que mi escalfada
se abrió, mientras viajaba en una nube gris
con destino hacia tu casa.

Sospecho que imaginas, que mis cristales
se endurecen y su brillo se hace tenue, cuando
tu sombra camina de puntillas en la superficie
lunar.

Sospecho que imaginas, que mis manos dejaron
su estatismo, en el círculo polar ártico y lo cambiaron
por un curso de tiempo completo con la serpiente
primitiva.

Sospecho que imaginas, que el torrente sanguíneo
que corre velozmente a mi corazón, se detiene
evitando, que el tiempo se haga lento. Mis pupilas sonríen
de tantas emociones foráneas.

Sospecho que imaginas, que los ánimos blancos
ya no deambulan por los pasillos de mis sueños. Que
encontraron el norte de su alegría-
¡El lado oscuro de tu Boca!

Sospecho que imaginas que en mi morral
solo tengo (desvelos, insomnios, deseos, ilusiones,
karmas y bendiciones). Sospecho que yo te imagino
imaginándote, que soy más que un producto,
que soy más que el asiento de al lado ó que ya no soy
el caminante nocturno.
Sospecho que imaginas...

Silencio Dialectico

*Tú, música tejida
por el arpa inaudible de las constelaciones,
tú, música espigada
al borde de los últimos precipicios azules,
tú, música engendrada
al tam-tam de los pulsos y al cantar de la sangre.*
(Miguel Otero Silva)

Tus silencios acaban con la prudencia de la raíz que se asoma
Son los principales eternizadores de los atardeceres lunares
Son el despojo irónico de la manta que cubre la piel de los dioses.

Tus silencios simulan la quietud perpetua del infinito universo
Son los arquitectos de esa ciudadela desolada y desierta
Son los traductores de ese idioma indescifrable.

Tus silencios son el atalaya, la puerta abierta y la llave extraviada
Son los eslabones de una cadena que se perdió en el tiempo
Son los trozos de humo que se perdieron en las nubes.

Tus silencios se transformaron en una almena de sobras
son los que recuerdan que el olvido es de paja
Son lo que se adaptan más allá de su lecho.

Tus silencios pintaron oleos de marfil, en la corola que cubre
[Tu boca.

Son los que escribieron la larga invocación del hálito inmortal
Son la sombra de una semilla, el latido del hierro, la llama blanca
[de un verbo.

Tus silencios descansan en la sombra del sauco que desapareció en la
[bienvenida de tus alegrías.

Son los que ahogan sus pasos en el fango espacial
Son los que borraron el silicio del tiempo adherido a tu cintura.

¿Qué pasaría si la mordaza fría, que se posa erguida sobre la plenitud
De tu boca, se corta con un halo de luz?
¿Qué responderías si al llegar a tu escondite, encuentras un perro de fuego
Saludándote y en silencio te pide que lo contagies de tus silencios?

Será que tus silencios doblan la niebla con sus manos

Desangran la tierra con sus pies, interrumpen la lluvia con sus gritos.
Será que...
Tus silencios, son mis silencios..